

Desarrollo de la creatividad en Educación Infantil

Perspectiva constructivista

Inmaculada Cemades Ramírez

Maestra de Educación Infantil. Licenciada en Pedagogía por la Universidad de Sevilla. Desde el año 2004 participa en un grupo de trabajo y cursos con seguimiento relacionados con el aprendizaje de la lectoescritura y de las matemáticas desde una perspectiva constructivista, convocado por el CEP de Sevilla.

Resumen

En este artículo se pretende dar una visión del desarrollo de la creatividad basado en la experiencia y el estudio que como docente vengo realizando en las aulas de infantil desde hace veinte años. Esta constante búsqueda viene dada por una necesidad de aprendizaje constante y observando las carencias y demandas de la comunidad educativa. Es necesario tomar conciencia de que nuestras escuelas deben buscar otras vías que aporten a la educación los cambios necesarios para mejorar la calidad educativa.

Palabras clave

Creatividad – Educación Infantil – Pedagogía - Constructivismo

Abstract

This paper tries to offer a perspective of creativity development based both on the experience and research I have been doing from twenty years ago. This inquire has been encouraged by the necessity of learning and watching the teaching community strenghts and weakness. It's necessary to realize that our schools must look for other ways to improve their teaching quality.

Key Words

Creativity – Child Education – Pedagogy – Constructivism

1. Introducción

La escuela se encuentra en una constante búsqueda de metodologías que le ayuden a mejorar y acercarse más al mundo actual y satisfacer demandas e intereses de los niños. El mejor modo de encontrarlas es basándose en la observación de la sociedad, de los jóvenes, niños y familias, ver qué intereses les mueven y qué demandan.

Las metodologías más usuales en educación se basan en el desarrollo del pensamiento convergente en el niño; esto es, a un problema dado se le pide una solución concreta. Además de no desarrollar la capacidad creativa crea en muchos casos frustraciones en niños que no son capaces de deducir qué se le está exigiendo (por un menor coeficiente intelectual, por falta de comprensión del lenguaje utilizado en la escuela, etc). Así que también es necesario desarrollar el pensamiento divergente, donde se busca variedad de ideas tanto en la búsqueda de problemas, como en su solución. Aunque también requiere un grado de inteligencia, se les da la posibilidad a todos los niños de buscar explicaciones conforme a su propia capacidad, y nos proporciona más aspectos a tener en cuenta a la hora de evaluarlos (de este modo podemos conocer el interés, esfuerzo y avances del niño que con una metodología memorística es difícil de observar).

Teniendo en cuenta además la rapidez con la que cambia la sociedad, debemos concluir que es insuficiente educar centrándonos en la obtención de instrumentos o conceptos. Los instrumentos cambian de un modo vertiginoso y los conceptos o conocimientos los podemos adquirir con gran rapidez desde el mismo salón de casa, sin necesidad de una formación muy especializada o gasto excesivo, gracias a los avances tecnológicos.

Por ello, cada vez es más necesario formar personas “creativas”, capaces de desenvolverse en distintos medios, de obtener información con rapidez. Debe saber elegir entre toda la información que tiene a su alcance, y de aplicarla de modo diferente, original.

2. Justificación del desarrollo de la creatividad en Educación Infantil

El niño cuando entra por primera vez a un centro de educación infantil, viene con unas características propias, no todos tienen las mismas capacidades. Algunas le vienen dadas por sus características innatas (madurez, inteligencia), pero también hay una parte aprendida en el hogar. Una familia rígida y poco motivadora no permitirá desarrollar la creatividad; un ambiente relajado, flexible y motivador mostrara un niño más creativo y seguro de sí mismo. ¿Qué hace que un niño sea más creativo? Podemos observar tanto variables externas como la familia (situación socioeconómica, número de hermanos, lugar que ocupa entre ellos, ambiente cultural, años de escolaridad) como características propias del niño (sexo, inteligencia, capacidad de observación y de relación) (Barcia, 2006) .

La creatividad es una característica inherente al ser humano, susceptible de ser estimulada por el entorno, familiar y social del niño. En todo ser humano existe el impulso de experimentar, indagar, relacionar, en definitiva, de crear. Según Dacey, el niño de educación infantil se encuentra en un período crítico donde se realiza el mayor desarrollo neuronal en el ser humano. Si en este período existen presiones externas autoritarias, el pensamiento creativo decrece.

El niño de educación infantil es un niño deseoso de resolver los problemas por sí mismo, se enfrenta a situaciones nuevas y busca soluciones a veces inesperadas por nosotros los adultos. Se encuentra en una etapa ideal para el desarrollo de su creatividad. Todavía no esta atado a esquemas, lo que le permite dar respuestas creativas ante cualquier situación que se le plantee. Si desde un primer momento conseguimos mantener esa libertad, esa naturalidad, dándole seguridad en sí mismo podemos conseguir que ese

desarrollo no disminuya, ¿Qué sucede cuando la solución que da el niño no es la que nosotros esperábamos? El adulto puede partir de lo que el niño ha resuelto y ayudarlo desde ese punto de partida a avanzar y mejorar o, rechazar lo creado por el niño y mostrarle lo que nosotros esperamos de él, Evidentemente si nos decidimos por esta última solución, el niño, de manera inteligente dejará de crear y simplemente esperará a que el adulto le de las claves del éxito. Así no fallará y no tendrá que repetir la tarea dos veces para satisfacer a su educador.

Si, por el contrario nos decidimos por dejar al niño tomar sus propias decisiones, se conservará ese potencial creativo y obtendremos unos adultos con mayor capacidad creativa y de resolver situaciones problemáticas.”La imaginación creadora, que es la actividad asimiladora en estado de espontaneidad, no se debilita con la edad, sino que, gracias a los progresos correlativos de la acomodación se reintegra gradualmente en la inteligencia, la cual se amplía en la misma proporción.” (Piaget 1978).

3. La escuela de Educación Infantil creativa

Partiendo de esta realidad ¿Qué papel juega la escuela de infantil? En primer lugar es evidente que debemos intentar educar niños creativos y capaces de resolver problemas por sí mismos, por lo que los educadores debemos buscar una metodología que permita llevar a cabo un proceso de enseñanza aprendizaje que estimule la creatividad.

Actualmente se está llevando a cabo en las escuelas un modelo educativo basado en el constructivismo. La palabra refleja la idea en la que se basa, dejar que el niño construya su propio aprendizaje, su propio pensamiento. Para ello es necesario crear un clima en la escuela de libertad de búsqueda de información e investigación, con un guía, el

maestro, que le proporcione materiales necesarios, le apoye y le oriente en su búsqueda. No basta con dejarle hacer. Pero cualquier metodología que se pretenda llevar a cabo va a depender en gran medida del profesor, de su ideología, formación, capacidad y características propias. El docente debe creer lo que está haciendo, debe ser reflexivo, y abierto a los cambios necesarios que le permitan obtener los resultados deseados. Y para ello debe prepararse tanto teóricamente como en la práctica, aprendiendo a observar el proceso que se lleva a cabo en su aula. Si esto no ocurre, toda teoría educativa o metodología que se pretenda aplicar en educación esta abocada al fracaso.

Una vez que el maestro ha tomado conciencia de la importancia de la creatividad, debe formarse y prepararse para llevar a cabo este tipo de proceso. No basta con incluir la educación artística en el currículo de infantil ya que, incluso estas materias se pueden enseñar desde un punto de vista creativo y estimulador o, por el contrario, no dar cabida a la fantasía y la creación propia, siendo la repetición o copia el único ejercicio permitido. Por lo que debemos buscar un modelo en el que todo el proceso esté impregnado de esa idea, en el que se valoren las aportaciones personales de los alumnos, se les permita aplicar lo aprendido en distintos contextos. ¿Se puede enseñar matemáticas o aprender a leer de modo creativo? A estas preguntas respondemos con un rotundo sí. La experiencia docente nos ha permitido ver cómo el alumno ha sido capaz desde los 3 años de "inventar" y "escribir" su propio cuento, o de resolver un problema de división buscando materiales por la clase que le ayuden a resolverlo. Han buscado información en una biblioteca sobre cualquier tema que surja y han decidido qué información les convenía más. Para ello es imprescindible que el docente le proporcione el material necesario, les dé tiempo y asesoramiento. Si entendemos creatividad como la capacidad que tiene el ser humano en transformar los estímulos recibidos del exterior en ideas propias, esto nos lleva a la idea de que un proceso de enseñanza aprendizaje basado en una educación creativa, será el que

permite al niño construir sus propios conceptos, su propio proceso de aprendizaje. Siendo necesario para ello crear un clima de libertad, donde el niño pueda descubrir sus posibilidades individuales, por lo que el adulto debe mantener una postura permanente de observación y flexibilidad, para orientar y apoyar al niño así como para reconocer y utilizar sus potencialidades.

La preparación previa del docente es imprescindible. Tiene que tener previsto qué materiales pueden ser útiles, debe aprender a observar el proceso y vigilar que el niño no se pierda, que evolucione, debe conocer la materia que el alumno va a aprender, debe programar unos objetivos para que el proceso sea coherente, buscar varios instrumentos de evaluación, que le permitan evaluar no solo desde un punto de vista cuantitativo sino también cualitativo. El profesor debe tener referentes adecuados, priorizar metas y finalidades, planificar las actuaciones. Debe cambiar su mentalidad tantos años enquistada en nuestras escuelas y concebir el aprendizaje no como una reproducción de la realidad, sino como una integración, modificación, establecimiento de relaciones,...” (Coll, 1994).

Si pretendemos crear una escuela creativa debemos implicar todo el proceso de enseñanza aprendizaje, sin olvidar el eje fundamental, que es la evaluación. La evaluación debe ser basada en distintos aspectos y diferentes técnicas, pero es importante que esté bien estructurada para evitar confusión a todos los miembros implicados en el proceso: el profesor debe ser coherente, entre lo que trabaja en el aula, los objetivos que se plantea y lo que evalúa. El alumno debe saber qué se espera de él, los padres deben estar bien asesorados y conocer el proceso de aprendizaje que lleva a cabo su hijo. La observación es una técnica fundamental en la evaluación de la educación infantil. Observaremos el proceso y los resultados del mismo. El docente debe aprender a observar, delimitando el campo, buscando técnicas de observación y de recogida de información y haciendo uso

de los medios a su alcance , grabaciones, fotos, ordenación del material a observar (en muchos países europeos los profesores fabrican los llamados “portafolios” donde van acumulando trabajos significativos de los niños, que junto a anotaciones , entrevistas con los alumnos y la observación será la base de la evaluación de infantil) . En la evaluación del propio proceso, deberemos tener unos indicadores que nos sirvan de referencia para poder saber si se ha llevado a cabo una educación creativa. Los más destacados son: fluidez (si hemos dado cantidad de opciones y obtenido diversidad de respuestas),flexibilidad (variedad de categorías en la producción de ideas), originalidad (respuestas menos habituales), elaboración (organización de las tareas). Así como otros que consideremos oportunos en un momento dado (sensibilidad, audacia, etc).

Es muy importante la labor tutorial, donde el profesor explicará a los padres el proceso que se lleva a cabo, objetivos, actividades, etc. También se puede dar un asesoramiento de qué aspectos pueden ayudar a sus hijos a ser más creativos : mostrar interés por la creatividad y fantasía de sus hijos, contarles cuentos tradicionales e inventados, crear un clima comunicativo y abierto en casa, realizar con el niño juegos de lenguaje como adivinanzas, trabalenguas, proporcionarles juegos educativos como puzzles, pinturas, desarrollarles un espíritu crítico, permitiéndoles decidir, proporcionarles actividades variadas y estimuladoras, buscar la relación con otros niños, familiares, etc. , no ser sobre protectores, buscando un estilo educativo flexible.

Debemos buscar actividades que enseñen al niño a pensar, a formular y resolver problemas desde diversos puntos de vista, buscando diversas soluciones.

Todas las áreas del currículo de infantil deben adquirir importancia en sí mismas, no dejándolas como un complemento simplemente lúdico o entretenido. La educación artística tiene que entenderse como todo momento en que el niño pueda disfrutar de reproducir o inventar algo referente a su entorno o traído del mundo de la fantasía, que el

niño pueda utilizar variedad de materiales, elegidos por él mismo o sugeridos por otro. Habrá momentos específicos para esta disciplina y lugares concretos, pero también el docente debe saber aprovechar ocasiones en las que surge una “gran idea” y permitir llevarla a cabo aunque no entre dentro del programa. Las obras artísticas son uno de los medios que nos van a ayudar a conocer mejor la etapa en que se encuentra el niño, ya que existen estudios que nos ayudan a ello, buscando parámetros objetivos. También porque es un medio de expresión natural y usual en los niños y donde se dan circunstancias de variabilidad de materiales, de temas, de posibilidades que nos pueden ayudar a ver si un niño es creativo, y si estamos ayudando adecuadamente en la escuela a desarrollar la creatividad. Pero en cualquier área debemos observar y medir si el niño tiene desarrollada su capacidad creadora. Por lo tanto, trabajemos y evaluemos la creatividad en las matemáticas, el lenguaje, o el conocimiento del entorno.

El área del lenguaje consta principalmente de comprensión y expresión oral y escrita. Por lo tanto no debe ser exclusivamente el momento de adquisición de técnicas de lectoescritura, sino aprovechar para que el niño se exprese tanto oral como por escrito desde los primeros años de edad (ya que la lectura, la escritura y el lenguaje oral se desarrollan de manera conjunta, influyéndose ente sí). De este modo el niño “inventará” sistemas de escritura que le permitan expresarse, hasta llegar a una escritura convencional, no porque se la impongan machacándole un método de lectoescritura, sino porque verá que es necesario para ser entendido por los demás. Observará su entorno y comprobará que en los libros, periódicos, etc, se utiliza el mismo sistema de escritura, lo que facilita la comprensión. Éste no habrá sido un aprendizaje impositivo, el niño madurará a la vez que va buscando soluciones más cercanas a las de su entorno.

Es de gran importancia ofrecer al niño variedad de textos escritos , desde el periodístico, los cuentos, comic, poesías, libros de consulta, etc. y en distintos formatos (informático,

periódico, libros, etc). De este modo el niño irá adquiriendo un lenguaje variado, y diversas posibilidades de expresarse según sus intereses o la actividad lo requiera, como hacer uso de “bocadillos” en sus dibujos, inventar un anuncio de un objeto que les gusta, etc. Es fundamental el papel de los adultos que interviene en la educación del niño. Éste se debe sentir seguro y valorado cuando realiza estas actividades. Si somos capaces de valorar un garabato donde el niño ha querido dibujar a mamá, ya que entendemos que el niño se expresa en sus dibujos según la etapa madurativa en que se encuentra, también estén unos niveles de conocimiento del lenguaje en los alumnos, dependiendo de su madurez y de la influencia de su entorno.(Teberosky 1989) indica los siguientes niveles : escritura presilábica (dibujos, garabatos,etc) escritura silábica (correspondencia silábica), escritura silábicoalfabética (escribe varias letras de una sílaba), escritura alfabética (escritura con valor sonoro convencional Lo importante es que el niño vaya construyendo su pensamiento a través del lenguaje y que éste le ayude a desarrollarlo

En cuanto a matemáticas, es obvio la necesidad de buscar métodos que ayuden al niño a “no odiar las mates”. Algunos estudios preocupados por el enorme fracaso escolar y grado de frustración que existen en las matemáticas desde muy temprana edad, han constatado que los docentes sólo desarrollamos un pensamiento convergente, olvidándonos de la enorme importancia que tiene para esta área el desarrollo divergente. Enseñamos a los niños a aplicar fórmulas determinadas para la resolución de problemas (¿este problema es de suma o de resta?) Pero no les enseñamos a pensar, a investigar. Para ello es fundamental el cálculo mental, permitir que el niño tome seguridad en su propia percepción y ayudarle a ser más exacto, conforme su madurez se lo permita. En educación infantil podemos hacer estimaciones de cantidades, de mediciones , invenciones de problemas, y cualquier juego (de cartas, dominó, etc.) que ayude al niño a calcular o elaborar estrategias sin necesidad de verse involucrado en una misión imposible de

cálculos que a ellos le son ajenos están rodeados de figuras geométricas que pueden manipular o reproducir. Todo ello será de gran utilidad si el profesor va planificando estos descubrimientos de su entorno, aportando juegos, materiales y ocasiones que les permita a los niños realizar cuestiones lógico-matemáticas.

El conocimiento del medio debe ser para el niño un constante descubrimiento de su entorno o de lugares lejanos físicamente pero entrañables y acercados por la fantasía, los medios de comunicación o el hobby de un familiar. Lo importante será crear interés en el niño y ello lo conseguiremos variando los temas, usando diversos materiales, acercando los más posible el tema al niño (visitas a museos, excursiones, invitando a personajes relacionados con el tema). Los niños no se pueden sentir motivados con un tema que lo trabajan durante toda la escolaridad. Busquemos temas nuevos traídos por cualquiera al aula, y permitamos al niño sumergirse en la fantasía, no exenta de rigor, dejemos que cree su propio universo pudiéndose sentir como Don Quijote o un león del Serengueti. Algunas investigaciones avalan el trabajo por proyectos como un modo de acercar a las escuelas el universo que rodea al niño. Se puede partir del conocimiento previo del niño, realizando una asamblea donde cada uno aporte las ideas que tiene sobre el tema y a través de nuestras preguntas o dudas de los compañeros sugerir el trabajar sobre el tema y aprender aquello que no sabemos. Los niños irán trayendo información que consigan por distintos medios y sobre ello se trabajará en la clase (películas, libros, textos). También el profesor se siente más estimulado aprendiendo junto al niño sobre temas que hasta ahora eran poco trabajados en infantil. Aprenden juntos a investigar, a recopilar datos, organizarlos, etc.

4. Aspectos que ayudan al niño a desarrollar la creatividad

El juego es la base del desarrollo de su aprendizaje. El niño observa su entorno, lo va asimilando según sus capacidades, y a través del juego va interpretando y acomodando lo observado. Pero no basta con dejarle jugar o proporcionarle cantidades de juegos. Es necesario crear un ambiente que estimule al niño a investigar, imaginar y manipular, que le permita dar sus propias respuestas, donde el adulto le oriente teniendo en cuenta las ideas del niño (por lo que debe ser capaz de cambiar su propio criterio ajustándose a las necesidades del grupo o de un individuo, debe ser flexible y no autoritario, debe ser conocedor de la información necesaria, no para transmitirla de modo unilateral sino para ayudar al niño a obtener el material necesario para mayor rendimiento en su investigación). Cuando hablamos de libertad en las aulas, los profesores nos asustamos y lo traducimos en caos, falta de respeto o rebeldía. Creo que debe ser todo lo contrario; para tener libertad, el niño debe conocer las reglas que rigen la clase, los límites. De este modo él se sentirá más seguro, y será capaz de crear sin temor a ser reprendido. Dejando al niño elegir su propia vía, evitamos muchas frustraciones y fracasos, que frecuentemente abocan en indisciplina y falta de respeto hacia el profesor y los propios compañeros.

En un proceso creativo se unen procesos intelectuales, motores, emocionales y perceptivos

El aula debe considerarse como un espacio abierto a la creatividad. La distribución de espacios, agrupamiento de los alumnos, variedad de materiales bien organizados y accesibles al alumno (distribución por rincones), actividades realizadas por talleres, uso de distintos espacios del centro educativo, colaboraciones de miembros de la comunidad educativa: alumnos de otros niveles, otros profesores, invitados ocasionales (padres,

profesionales de otros campos, cuentacuentos). Todo ello ayuda al niño a obtener información desde varios campos por lo que siempre será más variada, escuchará un lenguaje diferente según el profesional con el que contemos, conocerá materiales diferentes si trabajamos con un cocinero o entrevistamos a un médico. La relación entre niños del mismo nivel o diferentes edades son muy interesantes. Los niños pequeños admiran a los mayores y estos les proporcionan juegos diferentes, sus dibujos, un vocabulario a veces más cercano que el del profesor.

Diversos estudios consultados, concluyen que crear un “ambiente flexible permite una mayor fluidez, flexibilidad y originalidad y mayor grado de elaboración en los trabajos de los niños”(Espríu ,2005)Todas estas variables que hacen referencia al hecho creativo funcionan de un modo independiente, combinándose entre si. Por lo que debemos concluir que es necesario si queremos educar niños creativos y desarrollar su pensamiento divergente, debemos buscar una enseñanza que favorezca la autonomía del niño, un ambiente democrático que permita al niño dar sus opiniones y respetar a los demás; donde se tenga en cuenta la individualidad de cada uno permitiéndoles desarrollar sus propias capacidades y fomentando sus intereses personales.

Bibliografía

Barcia Moreno, Manuela, “la creatividad en los alumnos de educación infantil. Incidencia del contexto familiar”. Revista *Creatividad y Sociedad*. Nº 9 (2006).

Coll,C. y otros, “El constructivismo en el aula”.Ed. Grao.Biblioteca de AulaBarcelona (1994).

Díez de Ulzurum Pausas,A. y otros: El aprendizaje de la lectoescritura desde una perspectiva constructivista . Vol. I y vol. II. Ed. Grao Barcelona (2001).

Espriú,R.M., “El niño y la creatividad”.Editorial.Trillas.Eduforma.Mexico,2005.

Menchén Bellón,F., Dadaamia, O.M. y Martínez,J.: “La creatividad en la educación”. Escuela Española, Madrid (1984).

Piaget,J.: Fundamentals of Creative Thinking,lexington Books,Lexington,1989.

Teberosky,A. “Propuesta constructivista para aprender a leer y a escribir”Ed. Vicens Vives (2003).